

LOS 11 GATITOS QUE VIVIERON EN UN COCHE



Una historia de rescate
OHLONE HUMANE SOCIETY

Un día, una mujer estaba dando un paseo y pasó junto a un coche aparcado rodeada de gatos y gatitos. Vio a alguien en el auto y le preguntó: "Hola, ¿estás cuidando a todos estos gatitos?".



La mujer en el auto dijo: "Sí, nacieron aquí y yo vivo en mi auto y los llevé aquí conmigo para que estuvieran a salvo. Sin embargo, estoy preocupada por ellos, porque no tengo dinero para alimentarlos bien y no puedo pagar para que vayan al médico de mascotas para que los operen y no hagan más gatitos que podrían morir de hambre o enfermarse".



La mujer que pasaba por allí le dijo a la señora del auto que tal vez podría encontrarles buenas familias para cuidar a los gatitos y darles comida, agua, amor y un buen hogar. La señora del auto le preguntó cómo podía hacer eso y la señora dijo que conocía algunos grupos de rescate de gatitos. La señora del auto estaba preocupada por sus gatitos y sabía que los echaría de menos; pero también sabía que no podía seguir alimentándolos y dándoles atención médica, así que dijo: "Está bien".

La señora del auto recogió todos los gatitos naranjas mientras la señora que pasaba por el coche llamó a un rescate de gatitos que conocía y averiguó si habría espacio en los hogares de acogida para los 11 gatitos. ¡Sí, 11 GATITOS!





La señora rescatadora de gatitos vino de inmediato y dijo: "Sí, podemos ayudarlos a encontrarles hogares con familias agradables y tal vez algunos vayan a niños que tratarán bien a los gatitos y aprenderán a cuidarlos a ellos y a otros cuando crezcan".

Así que las tres damas reunieron suavemente a todos los gatitos y los pusieron en el transportín para gatos para que se prepararan para ir con sus nuevas familias.





Dado que 11 gatitos a la vez serían demasiados para que una sola persona los cuidara bien, una vez que los gatitos fueran bañados, cortados y alimentados, se dividirían en ellos para ir a diferentes lugares llamados hogares de acogida. En los hogares de acogida, los gatitos aprenderían a comportarse con las personas y otras mascotas para que tengan más posibilidades de ser adoptados por la familia de alguien.



Pero, cuando la señora de rescate miró de cerca a los gatitos, tres de ellos echaron un vistazo a los gatitos, tres de ellos tenían un resfriado y necesitaban ver al médico de animales y obtener medicamentos. Otro gatito tenía los pies torcidos y tuvo que hacer ejercicios especiales durante unos meses.





Cuatro de los gatitos fueron a una casa, cuatro a otra y tres a una más. Al principio los gatitos estaban confundidos y un poco asustados porque no sabían qué pasaría. Pero las familias de acogida fueron amables y les prestaron mucha atención. Fueron acariciados y jugaron con ellos y se les dieron juguetes, una cama caliente y juguetes seguros, una cama caliente y un corralito seguro para correr y divertirse.





Cuando todos los gatitos tuvieron la edad y la salud suficientes para someterse a la operación para que no hicieran más gatitos y aprendieron a ser mascotas amigables y familiares, la señora rescatada y todos los padres adoptivos buscaron los mejores hogares para los gatitos, ¡y los encontraron! ¡Los 11 gatitos se convirtieron en parte de nuevas familias felices!



Para obtener un folleto sobre el cuidado básico de los gatitos, visite: Biblioteca de Educación Humanitaria de la OHS

Con un agradecimiento especial a Natalia Lebedeva y a las familias del Programa de Acogida de Gatitos de OHS por ayudar a los once gatitos a encontrar hogares para siempre..

